

TIEMPO ORDINARIO
VIERNES DE LA SEMANA XXIII
DE LA FERIA. SALTERIO III

12 DE SEPTIEMBRE

LAUDES

MISA EN VIVO



INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Primer tono



Primus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me- di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Venid, adoremos a Cristo, Hijo de María Virgen.

O bien:

Aclamemos al Señor en esta fiesta de María Virgen.

Salmo 66 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro **sobre nosotros**;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te **alaben** los **pueblos**,
que todos los pueblos te **alaben**.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo **con** justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la **tierra**.

Oh Dios, que te **alaben** los **pueblos**,
que todos los pueblos te **alaben**.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, **nuestro Dios**.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Venid, adoremos a Cristo, Hijo de María Virgen.

O bien:

Aclamemos al Señor en esta fiesta de María Virgen.

Himno:

Eres tú la mujer llena de gloria,
alzada por encima de los astros;
con tu sagrado pecho das la leche
al que en su providencia te ha creado.

Lo que Eva nos perdió tan tristemente,
tú lo devuelves por tu fruto santo;
para que al cielo ingresen los que lloran,
eres tú la ventana del costado.

Tú eres la puerta altísima del Rey
y la entrada fulgente de la luz;
la vida que esta Virgen nos devuelve
aplauda el pueblo que alcanzó salud.

Sea la gloria a ti, Señor Jesús,
que de María Virgen has nacido,
gloria contigo al Padre y al Paráclito,
por sempiternos y gozosos siglos. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Contra ti, contra ti solo pequé, Señor; / ten misericordia de mí.

Salmo 50 - CONFESIÓN DEL PECADOR ARREPENTIDO

Misericordia, Dios mío por tu bondad;
por tu inmensa compasión borra mi **culpa**;

lava del todo mi delito,
limpia mi **pecado**.

Pues yo reconozco mi **culpa**,
tengo siempre presente mi **pecado**:

contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio brillará tu rectitud.

Mira, que en la culpa nací,
pecador me concibió mi **madre**.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.

Rocíame con el hisopo: quedaré **limpio**;
lávame: quedaré más blanco que la **nieve**.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.

Aparta de mi pecado tu **vista**,
borra en mí toda **culpa**.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón **puro**,
renuévame por dentro con espíritu **firme**;

no me arrojes lejos de tu **rostro**,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:

enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios, †
Dios, Salvador mío!,
y cantará mi lengua tu justicia.

Señor, me abrirás los **labios**,
y mi boca proclamará tu **alabanza**.

Los sacrificios no te satisfacen;
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.

Mi sacrificio es un espíritu quebrantado: †
un corazón quebrantado y humillado
tú no lo **desprecias**.

Señor, por tu bondad, favorece a **Sión**,
reconstruye las murallas de **Jerusalén**:

entonces aceptarás los sacrificios rituales, †
ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán novillos.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Contra ti, contra ti solo pequé, Señor; / ten misericordia de
mí.

Ant 2. Reconocemos, Señor, nuestra impiedad; / hemos pecado
contra ti.

**Cántico: LAMENTACIÓN DEL PUEBLO EN TIEMPO DE HAMBRE
Y DE GUERRA - Jr 14,17-21**

Mis ojos se deshacen en lágrimas,
día y noche no **cesan**:

por la terrible desgracia de la doncella de mi **pueblo**,
una herida de fuertes dolores.

Salgo al campo: muertos a espada;
entro en la ciudad: desfallecidos de hambre;

tanto el profeta como el sacerdote
vagan sin sentido por el país.

¿Por qué has rechazado del todo a Judá? †
¿tiene asco tu garganta de Sión?
¿Por que nos has herido sin remedio?

Se espera la paz, y no hay bienestar,
al tiempo de la cura sucede la turbación.

Señor, reconocemos nuestra impiedad, †
la culpa de nuestros padres,
porque pecamos contra ti.

No nos rechaces, por tu nombre, †
no desprestigies tu trono glorioso;
recuerda y no rompas tu alianza con **nosotros**.

Gloria al Padre, *y* al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, *ahora* y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Reconocemos, Señor, nuestra *impiedad*;/ hemos *pecado*
contra ti.

Ant 3. El Señor es Dios y nosotros somos su **pueblo**/ y ovejas *de* su
rebaño.

Salmo 99 - ALEGRÍA DE LOS QUE ENTRAN EN EL TEMPLO.

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con **alegría**,
entrad en su presencia con **aclamaciones**.

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y **somos suyos**,
su pueblo y ovejas *de* su **rebaño**.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus **atrios** con **himnos**,
dándole gracias y bendiciendo su **nombre**:

«El Señor es bueno, †
su misericordia **es** eterna,
su fidelidad por todas las **edades**.»

Gloria al Padre, *y* al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. El Señor es Dios y nosotros somos su **pueblo**/ y ovejas de su **rebaño**.

LECTURA BREVE Is 61, 10

Desbordo de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como a una novia que se adorna con sus joyas.

RESPONSORIO BREVE

Fuera del tiempo pascual:

V. El Señor la eligió y la predestinó.

R. El Señor la eligió y la predestinó.

V. La hizo morar en su templo santo.

R. Y la predestinó.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor la eligió y la predestinó.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Por Eva se cerraron a los hombres las puertas del paraíso, y por María Virgen han sido abiertas de nuevo. (T. P. Aleluya.)

Común de la Santísima Virgen María

Modo 1°

Por E - va * se ce - rra - ron a los hom - bres las puer - tas del pa - ra - í - so,
y por Ma - rí - a Vir - gen han si - do a - bier - tas de nue - vo.
(T.P. A - le - lu - ya.)

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, **Dios** de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una *fuerza* de salvación
en la casa *de* David, su **siervo**,

según lo había predicho **desde** antiguo
por boca de sus *santos* profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros **enemigos**
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su **santa alianza**
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, **libres de** temor,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con **santidad** y **justicia**,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante **del** Señor
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la **salvación**,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable **misericordia** de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven **en** tiniebla
y en sombra **de** muerte,

para guiar **nuestros** pasos
por el camino de la **paz**.

Gloria al **Padre** y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio a hora y **siempre**
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Común de la Santísima Virgen María

Modo 1º

Por E - va * se ce - rra - ron a los hom - bres las puer - tas del pa - ra - í - so,
y por Ma - rí - a Vir - gen han si - do a - bier - tas de nue - vo.
(T.P. A - le - lu - ya.)

PRECES

Elevemos nuestras súplicas al Salvador, que quiso nacer de María Virgen, y digámosle:

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Sol de justicia, a quien María Virgen precedía cual aurora luciente, haz que vivamos siempre iluminados por la claridad de tu presencia.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Palabra eterna del Padre, tú que elegiste a María como arca de tu morada,

líbranos de toda ocasión de pecado.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Salvador del mundo, que quisiste que tu Madre estuviera junto a tu cruz,

por su intercesión concédenos compartir con alegría tus padecimientos.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Señor Jesús, que colgado en la cruz entregaste María a Juan como madre,

haz que nosotros vivamos también como hijos suyos.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Según el mandato del Señor, digamos confiadamente:

Padre nuestro.

O bien:

Elevemos nuestras súplicas al Salvador, que quiso nacer de María Virgen, y digámosle:

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Salvador del mundo, tú que con la eficacia de tu redención preservaste a tu Madre de toda mancha de pecado, líbranos también a nosotros de toda culpa.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Redentor nuestro, tú que hiciste de la inmaculada Virgen María tabernáculo purísimo de tu presencia y sagrario del Espíritu Santo, haz también de nosotros templos de tu Espíritu.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Palabra eterna del Padre, que enseñaste a María a escoger la parte mejor, ayúdanos a imitarla y a buscar el alimento que perdura hasta la vida eterna.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Rey de reyes, que elevaste contigo a tu Madre en cuerpo y alma al cielo,

haz que aspiremos siempre a los bienes celestiales.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Señor del cielo y de la tierra, que has colocado a tu derecha a María reina,

danos el gozo de tener parte en su gloria.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Según el mandato del Señor, digamos confiadamente:

Padre nuestro.

ORACIÓN

Se dice una de las oraciones siguientes:

Señor Dios todopoderoso, haz que, por la intercesión de santa María, la Virgen, nosotros, tus hijos, gocemos de plena, salud de alma y cuerpo, vivamos alegres en medio de las dificultades del mundo, y alcancemos la felicidad de tu reino eterno. Por nuestro señor Jesucristo, tu Hijo.

O bien:

Perdona, señor, las culpas de tus fieles, y haz que quienes no logramos agradecerte con nuestros actos, seamos salvados por la intercesión de la Madre de tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo. Que vive y reina contigo.

O bien:

Ven en ayuda de nuestra debilidad, Dios de misericordia, y haz que, al recordar hoy a la Madre de tu Hijo, por su intercesión, nos veamos libres de nuestras culpas. Por nuestro señor Jesucristo, tu Hijo.

O bien:

Qué venga en nuestra ayuda, Señor, la poderosa intercesión de la virgen María; así nos veremos libres de todo peligro y gozaremos de tu paz. Por nuestro señor Jesucristo, tu Hijo.

O bien:

Concédenos, Señor, la valiosa intercesión de la Virgen María, cuya gloriosa, memoria, hoy celebramos, y danos parte en los dones de tu amor por la intercesión de aquella a la que hiciste llena de gracia. Por nuestro señor Jesucristo, tu Hijo.

O bien:

Te pedimos, Señor, que la maternal intercesión de la Madre de tu Hijo libre de los males del mundo, y conduzca a los gozos de tu reino a los fieles que se alegran al saberse protegidos por la Virgen María. Por nuestro señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.